

México, D. F.,
30 de octubre de 1996

Muy estimado Miguel Angel:

Por el gran afecto y respeto que te tengo siempre leo con especial interés tu colaboración en el Diario Reforma en la cual encontré el día de hoy alguna mención que haces relativa al asunto de las televisoras.

Discúlpame, de antemano, por platicarte todo el rollo histórico que a continuación te relataré; voy a tratar de “apastillarlo”:

Al nacer la televisión, en todo el Continente Americano se optó por la prestación privada, mientras que en Europa se optó por el capitalismo de Estado que implicó para los televidentes el pago de un impuesto para hacer frente al costo de prestar el servicio de la televisión. Esta estrategia ha cambiado y en la actualidad en toda Europa se están otorgando concesiones para la prestación privada del servicio de televisión. México, como parte del Continente Americano, aparecería con televisiones privadas. En ese momento y de acuerdo con las circunstancias, se mandó hacer un estudio sobre la televisión y su posible utilización en México, justamente en Europa y los Estados Unidos de Norteamérica que realizaron el entonces gran Director de Orquesta Carlos Chávez y Don Salvador Novo, quienes encabezaron un grupo de especialistas en el aspecto radioeléctrico y en aquello que entonces eran las comunicaciones o transmisiones.

2

Las primeras concesiones que se otorgaron fueron a Don Rómulo O’Farrill y a Don Emilio Azcárraga Vidaurreta precisamente porque en esa época ambos eran empresarios directamente relacionados con las comunicaciones; Don Rómulo O’Farrill era concesionario de la XEX y Don Emilio Azcárraga tenía la concesión de las difusoras XEW y XEQ. Y es que el inicio de la televisión era también el inicio de una incógnita en donde se requerían verdaderos empresarios que se la jugaran para lograr éxito en el proyecto. Debo agregar que la concesión de XHGC, Canal 5 se otorgó al Ingeniero Guillermo González Camarena, quien gracias a un invento suyo pudo hacer televisión a color.

Te relato lo anterior porque Alan Riding en su primera edición del libro **Vecinos Distantes**, *Distant Neighbors*, no sólo menciona como posible hecho sino dice en forma definitiva que mi padre como Presidente de la República (1946-1952) me regaló, a mí en lo personal, la concesión del Canal 5, lo cual es totalmente falso.

Para finales del sexenio del Presidente Ruiz Cortines la competencia comercial había causado grandes perjuicios económicos a todos los concesionarios hasta el extremo de que a los anunciantes de radio se les obligaba a comprar un anuncio de televisión para poder subsistir. El Presidente Ruiz Cortines, ante el inminente colapso de la industria sugirió que se unificaran los canales 2, 4 y 5 formando la empresa Telesistema Mexicano. Uno de los esfuerzos más grandes de Telesistema Mexicano fue el de siempre reinvertir sus ganancias cuando las tenía para mejorar constantemente su equipo humano y su equipo técnico.

Años después adquirimos en el periódico Novedades una participación minoritaria que había sido propiedad del Licenciado Ramón Beteta y, con motivo de un aumento de capital en los años 80 acrecentamos nuestra participación hasta el 50% e intenté con gran empeño hacer un gran diario, y sólo logré cambiarlo de traje, hacerlo más ágil y lamentablemente ya no llegué a profundizar más, contratando a grandes colaboradores y dentro de esto iniciamos el Suplemento Cultural que ahora se ha minimizado.

En fin, cuando lancé mi candidatura a Senador por el Estado de Veracruz decidí separarme definitivamente del periódico porque requería éste de mi atención y tiempo completo; ante la imposibilidad de hacerlo, aunado a que el señor O’Farrill tenía ya muchos intereses familiares colocados en la editorial, decidimos mis hermanos y yo ofrecérselo o, en su defecto, adquirirle la totalidad de esta empresa. Don Rómulo se mostró muy interesado en el negocio e insistió en quedarse él solo y así fue.

En 1969 cambió la fórmula mexicana de televisión de privada a mixta; desde entonces el Gobierno tiene el 12.5 del tiempo de transmisión de los canales de radio y televisión concesionados.

En noviembre de 1976, mis hermanos Beatriz y Jorge, junto conmigo adquirimos del señor Rómulo O’Farrill, el 25% de Telesistema Mexicano y una participación minoritaria en los Canales 4 y 5.

Salí del periódico Novedades al igual que me he retirado de muchos otros intereses.

Más tarde el Grupo Alfa de Monterrey que tenía el Canal 8, prácticamente en quiebra, decidió unirse al Grupo Telesistema Mexicano y fue cuando surge Televisa; posteriormente Alfa vendió su participación: en lo personal nunca aumenté el porcentaje que teníamos en el grupo, que en global representaba un 18% aproximadamente.

Cuando el señor Rómulo O'Farrill decidió salirse de Televisa, por cortesía y solidaridad yo también me salí del grupo y posteriormente, ya sin mis hermanos, decidí apoyar a mi hijo para que ingresara con un pequeño porcentaje. Ahora vuelvo a adquirir un paquete de acciones para poder participar en la toma de decisiones del Consejo.

Como tú recordarás, mi tesis profesional elaborada en 1954, así como diversos libros técnicos que escribí sobre la materia es decir telecomunicaciones, al igual que las oportunidades que tuve, como la de viajar a Rusia y presenciar el primer lanzamiento en 1957, el cual por cierto coincidió con un Festival Cinematográfico al que asistió Rosita Quintana, su esposo y su representante que entonces era Manuel Alonso; de la misma manera presencié la conversación de Kruschev con Nixon durante la Feria Norteamericana en Moscú.

Posteriormente asistí a Baykonur y a la Ciudad Estrella y por supuesto seguí paso a paso la carrera del espacio de los Estados Unidos de Norteamérica personalmente narrándolo para la estación radiodifusora XEW y el Canal 2 desde entonces hasta el proyecto Apolo 11 que fue la llegada del primer hombre a la luna y coincide también con la compra de las acciones.

Quiero decirte que antes de éso, después de la Revista Voz y otras más que había yo publicado desde la escuela, había yo formado dos compañías, una de cine denominada Cinematográfica Tele-Voz, con Jorge Negrete, la cual, a su muerte, decidimos cerrar, y otra que se llamó Teleprogramas Acapulco, la cual producía para Telesistema Mexicano y en la que estaba asociado con Mario Moreno *Cantinflas*, la ABC y el señor Emilio Azcárraga.

Te ruego disculpes lo extenso de esta carta, pero es para que lo guardes en tu memoria y cuyos datos desde luego puedes comprobarlos tanto en la Secretaría de Comunicaciones como con las personas mencionadas y por ello creí que era injusto el referir que "...pues algo hubo de extraño en que el Presidente Alemán otorgara concesiones a quienes resultaron socios de su hijo mayor..." hecho que no fue así; siempre he mostrado mi interés en las comunicaciones, los satélites, su desarrollo, el espectro de la comunicación y he puesto atención en todas las convenciones internacionales que ha habido y que México ha firmado, ratificadas por el Senado de la República.

Ahora, después de haber alcanzado la Senaduría de la República presidiendo durante algún tiempo la Comisión de Comunicaciones, me correspondió legislar sobre el tema de radio y televisión, que ahora completa para mí un ciclo porque regreso a la industria como Presidente de la Televisión Directa al Hogar DTH una División de Televisa asociada a grandes consorcios en telecomunicaciones.

6

Te anexo copia del Decreto del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos para las transmisoras, radiodifusoras comerciales, culturales, de experimentación científica y de aficionados en la banda de 550 a 1600 kcs por segundo firmado el 6 de febrero de 1950 así como la solicitud de concesión y la concesión del Canal 5 al Ingeniero Guillermo González Camarena del 27 de septiembre de 1951

Aún no concluyo mi tarea como Senador y haré todo lo posible por culminar esta misión con dignidad y, obviamente, con un gran interés, hasta el extremo de mis capacidades, por un éxito, no personal sino que beneficie la imagen de México, dentro y fuera del país.

Ojalá y cuente con tu ayuda.

Un abrazo,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Miguel Ángel Granados Chapa'. The signature is fluid and cursive, with a long horizontal stroke at the end.

Señor Miguel Angel Granados Chapa
Reforma
P r e s e n t e